

**Federico Corriente
Ángeles Vicente**

**Manual
de dialectología
neoárabe**

con la colaboración de
F. Abu-Haidar
J. Agudé
P. Behnstedt
J. Dickins
O. Jastrow
A.-S. Ould Mohamed Baba
P. Sánchez
M. Vanhove
A. Zaborski

**Instituto de Estudios Islámicos
y del Oriente Próximo**

Zaragoza 2008

ISBN: 978-84-95736-07-9

Árabe marroquí (Casablanca)

JORDI AGUADÉ

1. Introducción al árabe marroquí.

Según el último censo, el reino de Marruecos tiene una población que se estima en 32 millones de habitantes (julio de 2004).

El árabe y el bereber son las lenguas vernáculas del país. No se dispone de datos oficiales acerca del número de berberófonos: las estimaciones varían entre el 35% y el 40% de la población. En todo caso, la población berberófona decrece debido al rápido incremento de la emigración de la población rural a los grandes núcleos urbanos: el escaso prestigio social de la lengua bereber provoca que los inmigrantes berberófonos tiendan a hablar árabe marroquí con objeto de facilitar su integración¹.

En líneas generales, el bereber se divide en tres grandes grupos y se habla en la región del Rif (*tārifit*), en el Atlas Medio (*tāmāzīġt*), así como en una extensa área que abarca desde el Gran Atlas, pasando por los valles del Dades, Tafilalt, Draa, Sus y Antiatlas, hasta el borde del Sahara (*tāšəlḥīt*); en esta zona hay sin embargo algunos enclaves lingüísticos árabes como son, por ejemplo, Skura, en el valle del Dades, o Ulad Tayma en el Sus².

¹ Ennaji 2005:78.

² Se ha adaptado al español la ortografía francesa de muchos topónimos marroquíes (que es la de uso oficial en Marruecos): Ulad, Skura, Sefrú (en lugar de Oulad, Skoura, Sefrou). Se ha evitado deliberadamente el uso (arcaico) de x en casos como Xauen (= Chauen) o Uxda (= Ujda). La grafía j refleja el fonema /ʒ/ del árabe marroquí (así Jebala, El Jadida, Anjra, en lugar de Yebala, El Yadida, Anyera).

Los dialectos árabes de Marruecos

Se sabe poco acerca de la situación lingüística del país antes de la llegada de los árabes y el islam. Todo parece indicar que el bereber era la lengua materna de la gran mayoría de la población y que en el norte, en la antigua Mauretania Tingitana y en los principales núcleos urbanos como Tánger, Ceuta, Sala, Volúbilis, se hablaba también una lengua romance de la que hoy sólo se conservan escasos restos en la toponimia así como en las hablas árabes y bereberes de la zona³.

La arabización de Marruecos fue un proceso muy largo que tuvo lugar en dos etapas distintas: la primera a raíz de la conquista islámica en el siglo VII, y la segunda a partir de la llegada de las tribus de los Banū Hilāl en el siglo XII.

Por esta razón, y desde un punto de vista diacrónico, en Marruecos hay hoy en día dos tipos dialectales distintos: los dialectos prehilalíes y los hilalíes.

Al grupo prehilalí pertenecen todos aquellos dialectos que surgieron como consecuencia de la conquista islámica en el siglo VII. Todo parece indicar que, en esta primera fase, la arabización de Marruecos fue muy superficial y que la lengua árabe se hablaba sólo en las principales ciudades, mientras que el resto del país seguía usando el bereber o una lengua romance⁴.

Pertenecen a este tipo los dialectos que se hablan en las montañas de Jebala, los dialectos de ciudades tradicionales (como por ejemplo Tánger, Tetuán, Chauen, Fez, Sefrú, Rabat, etc.), así como los dialectos judíos.

Los dialectos hilalíes llegaron con los Banū Hilāl (Banū Sulaym y Banū Maʿqil), tribus árabes que emigraron de Arabia a Egipto y, a través de toda el África del Norte, entraron finalmente en Marruecos en el siglo XII. A este tipo pertenece el *ḥassāniyya*, el dialecto árabe hablado en el sur de Marruecos y en Mauritania.

Una clasificación general de los dialectos marroquíes la hizo G.S. Colin (Colin 1986); posteriormente, J. Heath la ha completado con nuevos datos⁵. De acuerdo con este autor, los dialectos marroquíes se pueden clasificar de la siguiente manera:

a) dialectos del norte (sedentarios y prehilalíes): pertenecen a este grupo los de Tánger, Tetuán, Jebala, antigua medina de Rabat, Fez, Sefrú, Taza, etc.

b) dialectos centrales (hilalíes, sedentarios, rurales): son los de Ujda, litoral atlántico al sur de Rabat, Casablanca, dialectos rurales alrededor de Fez y Sidi Kasem, litoral atlántico al sur de Casablanca, El Jadida (Mazagán), Esauira (Mogador), Marrakech, Skura, etc.

³ Lévy 1998:15-16.

⁴ Cf. Lévy 1998.

⁵ Cf. Heath 2002:2-12

Debido a la creciente influencia que ejerce Casablanca (polo económico y mayor ciudad del reino) así como a la emigración de hablantes de dialectos rurales (hilalíes) a los centros urbanos más importantes, este tipo de dialecto es ahora el más común en todo Marruecos.

c) dialectos de tipo sahariano (hilalíes, originariamente beduinos pero ahora sedentarizados): pertenecen a este tipo el *ḥassāniyya* que se habla en ciudades como Mhamid, Tata, Gulimín, en el Sahara (y Mauritania) al igual que dialectos beduinos como el de los Zš'ir (Zaër) en las llanuras comprendidas entre Rabat y Casablanca.

d) dialectos judíos (prehilalíes, sedentarios): son los de las comunidades judías en las ciudades tradicionales de Marruecos (Fez, Marrakech, Sefrú, etc.). Casi todos estos dialectos han desaparecido hoy en día de Marruecos debido a la emigración de las comunidades judías marroquíes a Israel, Europa y América.

Sociolingüística

En Marruecos se da la misma situación de diglosia que en otros países arabófonos, es decir, la coexistencia de dos registros diferentes de una misma lengua: uno alto, el de la lengua escrita (el árabe clásico), y otro bajo, el de la lengua vernácula (el dialecto). Cada uno de ambos registros se usará dependiendo de las circunstancias: el alto predomina en las situaciones formales, el bajo en las informales⁶. El cambio de código entre estos dos registros es frecuente.

El árabe es la única lengua oficial del país, pero hace pocos años el gobierno marroquí creó un instituto de estudios bereberes (denominado Instituto Real de Cultura Amazig, IRCAM en sus siglas en francés) y en 2003 decidió que el bereber tenía que enseñarse en los colegios (eso no implica, sin embargo, que en zonas berberófonas la enseñanza se imparta en bereber: simplemente se pretende que los escolares marroquíes puedan aprender esta lengua). Según el Ministerio de Educación marroquí, en un futuro próximo el bereber debería enseñarse en todos los colegios (y no solamente en áreas berberófonas)⁷. Evidentemente, todavía es demasiado pronto para saber si se podrá alcanzar algún día esta meta. Pero los problemas a los que tendrá que enfrentarse una implantación generalizada de la enseñanza del bereber son enormes: inexistencia de una lengua estandarizada, falta de medios y de personal docente cualificado, imposición de un nuevo alfabeto (*tifinaġ*) para el bereber con el que incluso los maestros tienen dificultades (y que obliga a

⁶ Acerca de la diglosia cf. Boussofara-Omar 2006.

⁷ Errihani 2006:143.

los niños a aprender tres alfabetos diferentes: árabe, latino y *tifnag*) y, sobre todo, nulo interés en aprender esta lengua por parte de los arabófonos⁸.

Entre los bereberes marroquíes el bilingüismo es hoy en día muy común y casi todos ellos dominan un dialecto árabe, además de su lengua materna: incluso el trilingüismo (bereber, árabe y francés o español) es frecuente.

Al establecerse en 1912 el Protectorado franco-español en Marruecos, el francés pasó a ser la primera lengua extranjera de los marroquíes en la zona sur: por todo el país aparecieron colegios de tipo europeo, y de esta manera el francés se convirtió muy pronto en la llave maestra para obtener una educación moderna, lo que permitía a las élites locales el acceso a la cultura y tecnología occidentales. Estos colegios coexistían con los tradicionales, en los que los alumnos aprendían a leer y a memorizar el Corán.

En las regiones berberófonas la administración colonial intentó fomentar la enseñanza del francés en detrimento de la del árabe: y en 1930, el famoso Dahir Bereber establecía la creación de colegios en los que sólo se enseñaban el francés y el bereber. Con esta política se pretendía fomentar la división entre árabes y bereberes, con objeto de difundir los valores republicanos franceses y hacer frente así a las reivindicaciones de los movimientos nacionalistas, que reclamaban la independencia⁹. Los nacionalistas marroquíes, por su parte, contrarrestaban la política educativa francesa mediante la creación de escuelas privadas en las que se reforzaba la enseñanza del árabe clásico y de la ideología nacionalista.

A pesar del colonialismo, la influencia de la lengua francesa en Marruecos nunca fue tan fuerte como en Argelia porque el Protectorado sólo duró cuarenta y cuatro años (en algunas zonas del sur incluso menos) y el número de colonos franceses que se establecieron en el país fue muy reducido (en comparación con lo que sucedió en Argelia).

Quizás pueda parecer paradójico, pero ha sido a partir de la independencia en 1956 cuando realmente se ha difundido el conocimiento de la lengua francesa en Marruecos, como resultado de la generalización de la enseñanza primaria y secundaria por todo el país; también contribuyó a ello la emigración masiva a Francia y Bélgica durante los años sesenta y setenta del siglo pasado. Hoy en día, casi cualquier marroquí es capaz de hablar en francés, aunque a veces sólo de un modo muy rudimentario. Y las personas que han disfrutado de un mínimo de escolarización cambian inmediatamente a esta lengua en cuanto se habla de temas especializados.

⁸ Errihani 2006:152. Por supuesto, también desempeñará un papel decisivo la actitud que adopten en esta cuestión los futuros gobiernos de Marruecos: algunos partidos son reacios a fomentar la lengua bereber.

⁹ Bentahila 1983:9-10.

Actualmente existe una importante literatura marroquí de expresión francesa que cuenta con autores internacionalmente reconocidos como son, por ejemplo, Noufissa Sbaï, Tahar Ben Jelloun, Driss Chraïbi, Lotfi Akalay, Ahmed Sefrioui, etc.

Antes del Protectorado, el español había sido la lengua materna de los judíos y de la mayoría de los moriscos expulsados de la Península Ibérica (los primeros en 1492, los segundos entre 1492 y 1610), quienes buscaron refugio en Marruecos y se asentaron sobre todo en ciudades como Tetuán, Fez, Mequínez y Salé. Los moriscos se arabizaron pronto pero las comunidades judías mantuvieron su arcaico español hasta el siglo XIX.

Con la llegada del Protectorado, el español se convirtió en la lengua de la administración en la zona norte así como en la zona internacional de Tánger. De este modo el español pasó a ser la segunda lengua de una parte importante de la población nativa: se enseñaba en los colegios y algunos alumnos iban a España para iniciar allí sus estudios universitarios. La administración colonial española (al revés de lo que hizo la francesa, y porque temía menos a la población urbana que a los campesinos rifeños) promovió la enseñanza del árabe clásico, no sólo en regiones arabófonas sino también entre los bereberes del Rif (quienes al principio se habían rebelado contra la ocupación colonial española), y para ello incluso llegó a importar maestros procedentes del Líbano.

Después de la independencia de Marruecos, en 1956, el uso y el conocimiento de la lengua española decrecieron rápidamente ya que el francés sustituyó al español en todos los campos. En las dos últimas décadas, sin embargo, el español ha recuperado parte del terreno perdido debido a que los canales de televisión españoles se reciben en buena parte del territorio marroquí (especialmente en el norte, pero también en el sur por la proximidad de las Canarias), así como a la emigración a España y al creciente número de turistas españoles que visitan cada año Marruecos.

En el norte de Marruecos hay en la actualidad algunos escritores marroquíes de expresión española, como son, por ejemplo, Mohamed Lahchiri, Abderrahman El Fathi, Mohamed Sibari o Mohamed Bouissef Rekab.

Hoy en día el español y el inglés son las segundas lenguas extranjeras más estudiadas en Marruecos y se enseñan en institutos de enseñanza media, colegios privados así como en centros culturales y colegios norteamericanos o españoles.

En 1993 se fundó en Ifrán (Atlas Medio) la Universidad Al Akhawayn, una institución académica de élite en la que la enseñanza se imparte en inglés y árabe. Los marroquíes acomodados envían a sus hijos a cursar estudios

universitarios preferentemente en los Estados Unidos para tener así acceso a una enseñanza tecnológicamente puntera y de calidad¹⁰.

El alemán es la tercera lengua extranjera y lo escogen fundamentalmente aquellos marroquíes que trabajan en el sector turístico o que piensan ampliar estudios en Alemania o Austria.

En Casablanca hay una escuela hebrea, perteneciente a la comunidad judía marroquí, en la que se enseña hebreo a niños judíos y musulmanes.

Las principales cadenas de radio y televisión emiten diariamente noticias y programas culturales (en ocasiones también películas) en las tres principales variantes del bereber. Las noticias también se emiten en francés y español (esta última lengua tan sólo en la RTM / Primera Cadena). Si bien el árabe es la principal lengua en los canales de televisión marroquíes, el francés sigue ocupando un lugar destacado en la programación. De acuerdo con los datos oficiales, en el año 2005 la Primera Cadena de televisión marroquí / RTM (*at-Talfaza al-Mağribiyya* en árabe) emitió un 80% de su programación en árabe (tanto clásico como marroquí, egipcio u otros dialectos), 16,4% en francés, 1,6% en bereber y 1,4% en español¹¹. Sin embargo, muchos marroquíes bilingües en árabe y francés prefieren la Segunda Cadena 2M TV (semi-privada y que emite más del 75% en francés) por ser de mayor calidad y emitir programas más interesantes¹².

Debido a la proliferación de películas y canciones egipcias en las cadenas de televisión y radio de Marruecos, hoy en día una parte importante de la población (especialmente los jóvenes) entiende bastante bien el árabe egipcio. Por otro lado, muchos cantantes marroquíes emplean el árabe egipcio en sus canciones para tener mejor acceso al público de Oriente Medio.

En lo que concierne a la prensa, hay que señalar que los periódicos marroquíes tienen que hacer frente a una seria competencia tanto francesa (*Le Figaro, Le Monde*) como de Arabia Saudí (*aš-Šarq al-Awsaṭ*).

Desde la independencia en 1956, la mayor parte de los periódicos marroquíes (a veces con dos ediciones, una en francés y otra en árabe) pertenecían a partidos políticos y tenían tiradas bastante reducidas. Ha sido a partir de la última década cuando ha empezado a aparecer una prensa (periódicos, revistas e incluso tabloides) realmente independiente: actualmente, el número de periódicos en árabe es ligeramente superior a los que se editan en francés; en lo que se refiere a las revistas, en cambio, las más importantes están en francés¹³.

¹⁰ Ennaji 2005:115

¹¹ Todo indica que tales porcentajes no variarían mucho en el futuro.

¹² Ennaji 2005:104-105.

¹³ Ennaji 2005:103-104.

La producción literaria en árabe dialectal es muy escasa en Marruecos debido a que la mayoría de los autores prefieren el árabe clásico o el francés¹⁴. Tan sólo unos pocos autores como son, por ejemplo, Yūsaf Fāḍal, əz-Zubīr Bən Būštā, ʿAbd əṣ-Šamād əl-Kənfāwī o Yūsaf ʿAmīn əl-ʿAlamī, han escrito algunas obras (sobre todo pequeñas piezas teatrales) en dialecto¹⁵. Aunque pueda parecer paradójico, es en muchas novelas escritas en árabe clásico donde se encuentran más textos en dialecto: algunos autores optan por usar el árabe marroquí en los diálogos con el fin de hacerlos más realistas (tal es el caso de Yūsaf Fāḍal, entre otros).

Otras obras en dialecto son las recopilaciones de dichos y proverbios o de poesía dialectal (*məlhūn*).

Justo después de volver a obtener la independencia, en 1956, se hicieron esfuerzos para contrarrestar la enorme influencia del francés (y del español en la antigua zona norte del Protectorado) y arabizar tanto la administración pública como el sistema educativo: es lo que se dio en llamar “política de arabización”. En lo que respecta a la actitud de los diferentes partidos frente a esta política, ha habido siempre dos grandes bloques: por un lado los partidarios de mantener una educación bilingüe, por el otro los defensores de una arabización más radical. El resultado de esta polarización ha sido una política caracterizada por contradicciones e incongruencias, dependiendo de la cambiante influencia que ambas tendencias tuvieran en cada gobierno.

El proceso de arabización de la vida pública y la educación en Marruecos dista mucho de haber concluido. La arabización en la escuela primaria y secundaria es ya casi completa; sin embargo, en las universidades las ciencias naturales (medicina, física, biología, farmacia, etc.), las ingenierías, así como la economía se siguen enseñando en francés debido a la falta de una terminología adecuada en árabe (o a su desconocimiento por parte del profesorado, que todavía en su mayoría se ha formado en el extranjero). Igualmente, en el campo de los negocios, en el sector bancario así como en las transacciones comerciales, el francés es indiscutiblemente la lengua preferida: para muchos marroquíes el francés continúa siendo la lengua que facilita el éxito y el ascenso social¹⁶.

¹⁴ En este aspecto la situación en Marruecos (lo mismo vale para Argelia) difiere mucho de lo que sucede en Egipto, país en el que las publicaciones en dialecto son muy abundantes (aunque predomine el árabe clásico).

¹⁵ En lo que concierne a Yūsaf ʿAmīn əl-ʿAlamī, véase el estudio y traducción de una de sus obras en Aguadé 2005.

¹⁶ Ennaji 2005:41.

2. Fonología-Fonética.

Las consonantes

*b/: reflejos de *b/ son [β] y [b]. En dialectos del norte, el alófono [β] aparece en posición intervocálica: *bībān* → *bīβān* “puertas”, *bībī* → *bīβī* “pavo”¹⁷, mientras que el alófono [b] aparece en entornos faringalizados: *ḏrəb* → *ḏrəβ* “él golpeó”.

Hay algunos ejemplos del paso *b/ > /m/: **mašā* → *bša* “él anduvo” (dialecto de los Zšīr), *mfa bən* “¿con quién?”, *dyāl bən* “¿de quién?” (dialecto de Chauen).

*t/, *d/, *ḏ/: en la mayoría de los dialectos marroquíes los reflejos de las interdentalas *t/, *d/ y *ḏ/ son, respectivamente, /t/ (/t/), /d/ (/d/) y /ḏ/: **tlāta* > *tlāta* “tres”, **taʃlab* > *təʃləb* “zorro”, **burgūt* > *bərgūt* “pulga”, **tawr* > *tūr* → *tūr* “toro”, **dahab* > *dhəb* “oro”, **hāḏā* > *hād* “este”, **haḏara* > *hdər* → *hḏər* “él habló”, **dura* > *dra* → *ḏra* “maíz”, **ḏill* > *ḏəll* “sombra”.

Los fonemas interdentalas del árabe clásico sólo se conservan en *ḥassāniyya* y en algunos dialectos beduinos, como el de los Zšīr. Ejemplos de este dialecto son: **ḥarrāt* > *ḥərrāt* “campesino”, **ʔakṭar* > *kṭər* “más que”, **dabaḥa* > *ḏbəḥ* “él sacrificó”, **ḏalla* > *ḏəll* “él pasó el día”, **ḡalīḏ* > *ḡlīḏ* “gordo, grueso”¹⁸.

En el dialecto de los Zšīr la interdental *t/ tiene un reflejo /t/ en casos como **tamma* > *fəmmāk* “allí”, **tānī* > *fānī* “también, de nuevo”¹⁹.

Los fonemas interdentalas en algunos dialectos prehilalíes del norte de Marruecos (por ejemplo Chauen) son secundarios (surgen por influencia del sustrato bereber) y sólo aparecen en posición intervocálica o final:

**qālat* > *ʔāləṭ* “ella dijo”, **zayt* > *zīt* “aceite”, **tlāta* > *tlāta* → *tlāta* “tres”, **ibn ʔādam* > *mnāḏəm* “persona, ser humano”, **bilād* > *blād* “país”²⁰.

*t/: se suele realizar africado [tʰ]. En entornos faringalizados se realiza como [t].

*ḡ/: el fonema *ḡ/ en contacto con sibilantes se desafriciza en [d] o [g]: **ḡaḥš* > *dəḥš* “pollino”, **ḡāza* > *gāz* ~ *dāz* “él pasó”²¹. En la mayoría de los dialectos marroquíes *ḡ/ se realiza [ʒ] (= [ʒ]). En los dialectos del norte y de Jebala, el fonema *ḡ/ se realiza /ḡ/ (= [ḡ]) cuando está geminado o en

¹⁷ Vicente 2000:38.

¹⁸ Loubignac 1952, Aguadé 1998:142.

¹⁹ Heath 2002:132.

²⁰ Moscoso 2003:39-40.

²¹ Heath 2002:136-138.

contacto con /n/ o /r/: *ǧ-ǧbəl* “la montaña”, *ǧ-ǧīrān* “los vecinos”, *šfəngǧ* “buñuelo” (en los demás casos se realiza [ʒ])²².

El paso /ʒ/ → [z] es muy común en dialectos judíos: *ʒbəl* → *zbəl* “montaña”²³.

*/l/: en algunos dialectos del Tafilalt (por ejemplo en Igli/Igni y Zrigat) */l/ se pronuncia [n]: *nxəl* → *nxən* “palmeras”, *tā-ngūlu* → *tā-ngūnu* “nosotros decimos” (probablemente por influencia del bereber)²⁴.

En otros dialectos el paso /l/ → [n], en casos como **silsila* → *sənsla* “cadena” o *zilzāl* → *zənzāl* “terremoto”, es muy común.

*/k/: se pronuncia [t] en el dialecto judío del Tafilalt: *l-kəlb* → *l-təlb* “el perro”, *kbīr* → *tbīr* “grande”, *kān* → *tān* “él fue”²⁵.

Reflejos de */k/ en dialectos del norte y de Jebala son [ç] y a veces [x]. Ejemplos: **taʔkulu* > *tākul* → *tāçul* “ella comerá”, **ʔakaltu* > *klīt* → *çlīt* “yo comí”, **ʔaktar* > *ktər* → *xtər* “más”²⁶.

*/r/: tiene con frecuencia una realización faringalizada [r̥] (= [rʕ]); véase *infra*.

En algunos dialectos prehilalíes (Fez, Tetuán, Tánger, Chauen, Taza) el fonema */r/ se realiza [ǧ] (= [ʁ]) o [ʁ] ²⁷.

*/q/: en dialectos prehilalíes, */q/ se realiza /q/ o [ʔ]. La realización /q/ se encuentra, por ejemplo, en Anjra, Tánger, Chauen o Tetuán: *qālu* “ellos dijeron”. La realización [ʔ] se da en dialectos judíos así como Chauen (habla femenina), Fez, Taza y Tetuán (en esta última ciudad en el habla femenina): se trata, sin embargo, de un rasgo en vías de desaparición²⁸. Ejemplos: *ʔāl* “él dijo”, *ʔbīh* “malo, feo”, *ʔāḍi* “juez”.

En todos los dialectos hilalíes, en cambio, la realización normal de */q/ es [g]: *gālat* “ella dijo”, *dgīg* “harina”, *bəgṛa* “vaca”. Sin embargo, hay numerosas excepciones a este paso /q/ > [g]: *bqāt* “ella permaneció”, *qlīl* “poco”, *qḍīm* “viejo”²⁹.

En dialectos del norte y de Jebala aparece un fonema /č/ (= [tʃ]), especialmente en préstamos del español: *kūčāra* “cuchara”, *plānča* “plancha”.

²² Vicente 2000:45.

²³ Heath 2000:132-133.

²⁴ Sobre esto cf. Behnstedt 2004.

²⁵ Heath 2002:140 y Heath & Bar-Asher 1982:34.

²⁶ Heath 2002:140-141.

²⁷ Aguadé 2003:78, Behnstedt 2003:165.

²⁸ Heath 2002:139, 141, Aguadé 2003:87-88.

²⁹ En *ḥassāniyya* la realización [g] es la regla, en cambio en Casablanca o Marrakech abundan los ejemplos en los que se mantiene la realización /q/. Las causas de estas excepciones no están del claras (la influencia de la lengua clásica no lo explica todo): cf. sobre esto Heath 2002:142-147 y Aguadé 2003a:83-84.

En algunos dialectos (por ejemplo en Anjra) el verbo *šāf* “ver” pasa a *čāf* (= [tʃa:f]) por reinterpretación monofonémica de formas con el morfema del imperfectivo *t-* en casos como *tšūf* (= [tʃu:f]) “él verá/ tú verás”³⁰.

En los dialectos marroquíes (especialmente en los de tipo hilalí) es muy frecuente la faringalización de fonemas neutros: **dār* > *dār* “casa”, **raʔs* > *rāš* “cabeza”, **fam* > *fuṃṃ* “boca”, **ḡarād* > *žrād* “saltamontes”, **sultān* > *ʃəltān* “sultán”, **zāra* > *zār* “él visitó”. Ejemplos de oposición fonémica entre consonantes neutras y faringalizadas son los siguientes: *būla* “orina” ≠ *ḥūla* “bombilla”³¹, *lbāba* “miga” ≠ *l-ḥāḥa* “a/ para papá”, *lla* “no” (variante enfática de *la*) ≠ *lla* “Dios”.

La labialización de algunas consonantes (*b, m, f, k, g, ḡ* y *q*) es asimismo una característica de los dialectos hilalíes: *ḥḥ*^w “papá”, *ṃṃ*^w “mamá”, *ḡ*^w *bār* “estiercol”, *k*^w *bār* “viejos (personas)”, *x*^w *rəž* “él salió”, *q*^w *təl* “él mató” (ejemplos de Skura)³².

Las vocales

Desde un punto de vista fonológico, los dialectos marroquíes presentan tres sistemas vocálicos diferentes³³.

El primer sistema es el más extendido, tanto en dialectos hilalíes como prehilalíes. Presenta tres vocales largas y dos breves:

/ā/	/ī/	/ū/
	/ə/	/u/

En este tipo de dialectos, las vocales [a] y [ɑ] son meros alófonos de /ə/ en contacto con fonemas que tienden a abrir o faringalizar su entorno vocálico, como son por ejemplo /h/, /x/, /ʕ/, /q/, etc.: *xəmsa* = [xamsa] “cinco”, *qəlb* = [qalb] “corazón”, *ʕənd* = [ʕand] “junto a, con”³⁴. En los mismos entornos el fonema breve /u/ tiene un alófono [u, o]: *wəqt* = [woqt] “tiempo”.

Estos dialectos carecen de /i/, las vocales [i, ɪ] son alófonos de /ə/ en contacto con /y/: *zəyynu* = [zijjnu] “ellos adornaron”, *xəyyəʔ* = [xiyyəʔ] “él cosió”, *yəktəb* = [jiktəb] “él escribirá”.

Los alófonos de las tres vocales largas son:

³⁰ Vicente 2000:44.

³¹ Del francés *ampoule*.

³² Aguadé & Elyaacoubi 1995:33.

³³ No incluyo aquí el sistema vocálico del *ḥassānīyya*, que se trata en otro capítulo de este libro.

³⁴ Salvo cuando se indica otra procedencia, los ejemplos que se citan a partir de ahora provienen del dialecto de Casablanca.

/ā/: [æ:] en entornos neutros³⁵; *šāfu* = [ʃæ:fu] “ellos vieron”, [a:, a:] en contacto con consonantes, faringales, uvulares y faringalizadas; *xāla* = [xa:la] “tía materna”, *bhāl* = [bħa:l] “como, al igual que”, *qādi* = [qa:dʰi] “juez”.

/ī/: [i:] en entornos neutros; *zīt* = [zi:t] “aceite”, [i:, e:] en contacto con consonantes faringales, uvulares y faringalizadas; *šim* = [ʃe:n] “ojo”, *šif* = [ʃi:f] “verano”.

/ū/: [u:] en entornos neutros; *žūž* = [zu:ž] “dos”, [u:, o:] en contacto con consonantes faringales, uvulares y faringalizadas; *sūq* = [so:q] “zoco”, *qūq* = [qo:q] “alcachofa”.

Ejemplos de oposición vocálica son:

/ə/ ≠ /u/: *mədd* “ídame, pásame!” ≠ *mudd* “almud (unidad de medida)”, *ħəbb* “él amó, besó” ≠ *ħubb* “amor”.

/ə/ (= [a]) ≠ /ā/: *xəmsa* (= [xamsa]) “cinco” ≠ *xāmsa* (= [xa:msa]) “quinta”, *ħməq* (= [ħmaq]) “loco” ≠ *ħmāq* (= [ħma:q]) “él enloqueció”, *kħəl* (= [kħal]) “negro” ≠ *kħāl* (= [kħa:l]) “él ennegreció”.

/u/ ≠ /ū/: *dxul* “¡entra!” ≠ *dxūl* “entrada”.

El segundo sistema se ha documentado sólo en algunos dialectos hilalíes del noreste de Marruecos (al norte de Debdú y sur de Ujda, dialectos clasificados como tipos B y C por Behnstedt & Benabbou)³⁶.

Presenta tres vocales largas y tres breves (cuyas realizaciones fonéticas son las mismas que se han descrito antes).

/ā/	/ī/	/ū/
/a/	/i/	/u/

Ejemplos de oposición vocálica en estos dialectos son:

/a/ ≠ /ə/: *ħanna* “abuela” ≠ *ħənnə* “alheña”, *ħažž* “él hizo la peregrinación (a La Meca)” ≠ *ħəžž* “¡haz la peregrinación!”.

/a/ ≠ /u/: *dagg* “él trituró” ≠ *dugg* “¡tritura!””, *rašš* “él roció” ≠ *rušš* “¡roció!”.

/ə/ ≠ /u/: *skət* “él calló” ≠ *skut* “¡calla!””, *xrəž* “él salió” ≠ *xruž* “¡salió!”.

Un rasgo común a todos los dialectos marroquíes es la imposibilidad de que haya vocales breves en sílaba abierta: **daxaltu* > *dxəlt* “yo entré”, **fahima* > *fhəm* “él comprendió”, **madīna* > *mdīna* “ciudad”, **tarīq* > *trīq* “camino”. Mediante elisión o metátesis se evita la aparición de vocal breve en sílaba abierta cuando se modifica la raíz: *šāfəṭ* “él viajó” → *šāfṭu* “ellos

³⁵ Neutros son aquí aquellos entornos en los que no hay consonantes faringalizadas, uvulares o faringales.

³⁶ Behnstedt & Benabbou 2005:17-19.

viajaron”, *kəmməl* “él terminó” → *kəmmɫu* “ellos terminaron”, *ktəf* “hombro” → *kətʃi* “mi hombro”, *šrəb* “él bebió” → *šrəbi* “¡bebe! (f.)”³⁷.

Por esta razón, al describir los fonemas vocálicos del árabe marroquí, se habla de vocales “estables” (y largas) e “inestables” (y breves)³⁸.

En posición final sólo hay vocales fonológicamente largas (y estables) que, sin embargo, suelen realizarse como breves.

Los diptongos

Desde un punto de vista diacrónico, los diptongos breves */aw/ y */ay/ del árabe antiguo se han mantenido, por lo general, en los dialectos del norte y de Jebala así como en algunos dialectos (hilaríes) beduinos (el de los Zšīr, por ejemplo). Ejemplos de Anjra son; **yawm* > *yawm* “día” **nawba* > *nawba* “vez, turno”, **lawḥa* > *lawḥa* “tablilla de madera”³⁹.

Sin embargo, en la mayoría de los dialectos (por ejemplo en Rabat, Casablanca, Fez, Marrakech) la reducción de diptongo es la regla: **yawm* > *yūm*, **nawba* > *nūba*, **lawḥa* > *lūḥa*.

El acento y la cantidad

El acento no es nunca rasgo distintivo: en lo que concierne a su posición, es posible encontrar algunas reglas cuando se trata de voces sueltas⁴⁰ pero en la frase es absolutamente libre (tal como cabe esperar dada la inestabilidad de la estructura silábica).

En lo que concierne a la cuestión acerca de si en los dialectos marroquíes existe oposición de cantidad vocálica no hay unanimidad actualmente. Aunque la mayoría de los especialistas ha señalado siempre la existencia de oposición de cantidad vocálica en los dialectos marroquíes⁴¹, últimamente han aparecido algunas publicaciones que la niegan (o simplemente la ignoran).

Una opinión más matizada es la de Jeffrey Heath, para quien en los dialectos de Jebala y del norte de Marruecos no existiría oposición de cantidad vocálica, mientras que ésta sí se daría en los del centro y del sur⁴².

³⁷ Aguadé 2003a:95, 99.

³⁸ Harrell 1962:10-11, Aguadé 2003a:99

³⁹ Vicente 2000:34.

⁴⁰ Véase, por ejemplo, lo que dice Durand 1994:47-48.

⁴¹ Cf., por ejemplo, Harrell 1962:10: “the stable vowels are relatively long except at the end of the words, where they are short”. También se señala oposición de cantidad vocálica en las publicaciones de W. Marçais, Ph. Marçais, L. Brunot, V. Loubignac y G. S. Colín (por citar sólo algunos de los autores franceses que nos han dejado mayor cantidad de texto en árabe marroquí).

⁴² Heath 2002:188-189.

En dos artículos recientes, Peter Behnstedt ha defendido -con sólidos argumentos- la existencia de oposición de cantidad en los dialectos marroquíes, insistiendo, además, en que las vocales largas en marroquí son tan largas como en los dialectos orientales⁴³.

En todo caso -y si bien es cierto que la oposición de cantidad no es muy funcional en los dialectos marroquíes, debido a la desaparición de las breves en sílaba abierta- no resulta difícil encontrar una serie de pares mínimos, tal como se ha visto anteriormente.

3. Morfología nominal.

El género

El masculino carece de marca de género propia⁴⁴. Son masculinos sustantivos y adjetivos como *žār* “vecino”, *wād* “río”, *řāžəl* “hombre”, *kəlb* “perro”, *xubz* “pan”, *xīzzu* “zanahoria”, *ktāb* “libro”, *ħəddād* “herrero”, *žədd* “abuelo”, *řəmm* “tío paterno”, *ħmār* “burro”, *təlž* “nieve”, *žbəl* “montaña”, *kbīr* “grande”, *xřif* “ligero”, *ğāli* “caro”, *yābəs* “seco”, *məhlül* “abierto”.

El morfema de femenino es *-a*⁴⁵: *žāřa* “vecina”, *mdīna* “ciudad”, *mřa* “mujer”, *dənya* “mundo”, *kəlba* “perra”, *žədda* “abuela”, *řəmma* “tía paterna”, *ħmāřa* “burra”, *ləħya* “barba”, *kbīra* “grande”, *xřifa* “ligera”, *ğālya* “cara”, *yābsa* “seca”, *məhlūla* “abierta”⁴⁶.

Con pronombre personal sufijado o en anexión directa el morfema *-a* → *-t*: *mdīna* → *mdīnti* “mi ciudad”, *řəmma* → *řəmmtu* “su tía paterna”, *žāřa* → *žāřtna* “nuestra vecina”.

Femeninos son los sustantivos de origen bereber que siguen el esquema {*tā...t*}: *tābənnāyt* “albañilería, oficio de albañil”, *tānəžžāřət* “carpintería, oficio de carpintero”. Son asimismo femeninos todos los sustantivos que, a pesar de carecer del morfema *-a*, se refieren a seres animados femeninos: *uřm* “madre”, *xādəm* “criada, esclava”, *řrūř* “novia”.

Femeninos son los sustantivos que designan partes del cuerpo que se dan en número par: *yədd* “mano”, *ržəl* “pie”, *řin* “ojo”.

Otros sustantivos femeninos que carecen del morfema de género son: *řsəl* “miel”, *řřiq* “camino”, *đār* (<**dār*) “casa”, *řəms* “sol”, *nār* “fuego, infierno”, *zīt* “aceite”, *ləřđ* (<**řard*) “tierra”, *blād* “país, lugar”, *ħānūt* “tienda,

⁴³ Behnstedt & Benabbou 2002:62 y Behnstedt 2004:53.

⁴⁴ Acerca del género en los dialectos magrebies cf. Marçais 1977:152-159.

⁴⁵ La marca es *-t* en casos como *bənt* “hija”, *uxt* “hermana”. Cf. Marçais 1977:156.

⁴⁶ Hay sin embargo toda una serie de sustantivos que son masculinos a pesar de terminar en *-a*: *ma* “agua”, *sma* “cielo”, *dwa* “medicamento, remedio”, *hwa* “aire”, *ğna* “riqueza”, *ğla* “carestía”, *bāřa* “alcalde, gobernador”, *xřifa* “califa, lugarteniente”.

comercio”, *kərs* “vientre”, *mūt* “muerte”, *šūf* “lana”⁴⁷. Algunos sustantivos como *sārūt* “llave” o *bīt* “habitación” pueden ser masculinos o femeninos.

El número

El plural externo de algunos sustantivos, adjetivos y participios, se forma mediante el morfema *-in*: *ʕəttārīn* “drogueros” (pl. de *ʕəttār*), *nəžžārīn* “carpinteros” (pl. de *nəžžār*), *ʕəyyānīn* “cansados” (pl. de *ʕəyyān*), *gālsīn* “sentados” (pl. de *gāls*), *fəḥḥānīn* “contentos” (pl. de *fəḥḥān*), *snīn* “años” (pl. de *sāna*), *msəlmīn* “musulmanes” (pl. de *məsləm*)⁴⁸.

Hay también un plural externo con morfema *-a* que corresponde a sustantivos que indican profesiones⁴⁹, a adjetivos de intensidad así como a algunos gentilicios: *bənnāya* “albañiles” (pl. de *bənnāy*), *nəžžāra* “carpinteros” (pl. de *nəžžār*), *xəddāma* “obreros” (pl. de *xəddām*), *gəzzāra* “carniceros” (pl. de *gəzzār*), *swāsa* “originarios del Sus” (pl. de *sūsi*).

Los sustantivos y adjetivos femeninos con el morfema *-a* tienen un plural en *-āt*: *məḥḥāt* “veces” (pl. de *məḥḥa*), *gābāt* “bosques” (pl. de *gāba*), *ḥəqqāmāt* “bordadoras, recamadoras” (pl. de *ḥəqqāma*), *xədmāt* “trabajos, profesiones” (pl. de *xədma*), *bəḡlāt* “mulas” (pl. de *bəḡla*).

El dual se forma mediante el morfema *-āyn*: sin embargo, sólo se puede usar en un número muy limitado de casos (los numerales *mya* “cien” y *aləf* “mil”, fracciones, sustantivos que sirven para medir capacidad, extensión o tiempo)⁵⁰. Ejemplos: *myātāyn* “doscientos”, *tūlūtāyn* “dos tercios”, *yūmāyn* “dos días”, *šəbrāyn* “dos palmos”.

Los plurales internos siguen diversos esquemas, de los cuales los más frecuentes son los siguientes:

{12ā3} y {12ū3}: *byār* “pozos” (pl. de *bīr*), *ktāf* “hombros” (pl. de *ktəf*), *dmūf* “lágrimas” (pl. de *dəmfə*), *šlūḥ* “bereberes” (pl. de *šəlḥ*).

{12ā3i}: *drāri* “niños” (pl. de *dərri*), *zrābi* “alfombras” (pl. de *zərbiyya*).

{12ā3ə4}: *fḥḥḥən* “hornos” (pl. de *fəḥḥān*), *šlāḥən* “sultanes” (pl. de *šəlḥān*).

{1wā2ə3}: *kwānən* “hornos” (pl. de *kānūn*), *žwāməf* “mezquitas” (pl. de *žāməf*).

⁴⁷ Según los dialectos puede haber variaciones en el género de estos sustantivos. Algunas de estas voces también son femeninas en árabe clásico (por ejemplo **šams* > *šəms*, **ʕarḍ* > *ləḥḍ*, **dār* > *dār*, **nār* > *nār*, **kīrs* > *kərs*). **tarīq* (< *ṭrīq*) en árabe clásico puede ser masculino o femenino. En casos como *ʕəṣəl* “miel” o *šūf* “lana” hay influencia del sustrato ya que estas voces son femeninas en bereber. En lo que concierne a *mūt* y *zīt*, la terminación *-t* se ha entendido como marca de femenino (por analogía con *bənt*, *uxt*): Marçais 1977:156-157.

⁴⁸ Harrell 1962.

⁴⁹ Que también pueden presentar plurales con el morfema *-in*.

⁵⁰ Harrell 1962:100-101, Heath 2002:260-261.

{12āwə3}: *srāwəl* “pantalones” (pl. de *sərwāl*), *ṣṭāwən* “zaguanes” (pl. de *ṣəṭwān*).

{12āyə3}: *ḥṣāyər* “esteras” (pl. de *ḥṣīra*), *bḥāyəm* “monturas, animales” (pl. de *bḥīma*).

{1wāyə2}: *ḥwāyəž* “cosas” (pl. de *ḥāža*), *swāyəl* “horas” (pl. de *sāfa*).

El artículo

El artículo definido es *l-* (*əl-*, *lə-* dependiendo del entorno consonántico): *l-bībān* “las puertas”, *l-wəld* “el niño”, *l-šām* “el año”, *l-māgāna* “el reloj”, *l-ḥānūt* “la tienda, el comercio”, *l-gərgāl* “la nuez”, *l-qəhwa* “el café”, *lə-xmīs* “el jueves”, *l-xənsā* “la bolsa”, *lə-ktāb* “el libro”, *lə-ḥmār* “el asno”, *lə-šsəl* “la miel”, *ḥād əl-bīt* “esta habitación”, *f-ḥād əl-ḥəmmām* “en este baño”.

El artículo *l-* se asimila ante los fonemas /ž/, /š/, /t/, /s/, /d/, /z/, /n/, /l/, /r/, /ʔ/, /ʃ/, /q/, /z/, /ʎ/, /ʔ/. Ejemplos: *q-dāṭ* “la casa”, *š-šrif* “el jerife”, *d-drāri* “los niños”, *z-zəbda* “la mantequilla”, *r-rāžəl* “el hombre”, *t-tālət* “el tercero”, *ž-žənwi* “el cuchillo”, *š-šəmš* “el sol”, *t-tīq* “el camino”, *n-nūba* “la vez”.

Sustantivos de origen bereber, así como algunos préstamos de lenguas europeas, no llevan nunca el artículo definido (cf. *infra*).

Los dialectos marroquíes tienen dos artículos indefinidos, *šī* y *wāḥəd*. El indefinido *šī* indica vaguedad e incertidumbre, es invariable y precede al sustantivo singular o plural: *šī bənt* “una chica, cierta chica, alguna chica”, *šī drāri* “unos niños, ciertos niños, algunos niños”, *šī ṭbīb* “un médico, cierto médico, algún médico”, *šī nhār* “un día, cierto día, algún día”, *šī nās* “cierta gente, alguna gente”, *šī ḥāža* “algo”.

El otro indefinido, *wāḥəd*, es asimismo invariable y precede al sustantivo singular que lleva siempre el artículo definido (excepto cuando se trata de aquellos sustantivo que no lo pueden llevar, o cuando el sustantivo ya está determinado por un pronombre sufijado o por un genitivo). En principio *wāḥəd* (variante: *wāḥ*) es algo más preciso que *šī*, pero en muchos casos no hay prácticamente diferencia semántica apreciable entre ambos indefinidos: *wāḥəd l-bənt* “una chica”, *wāḥəd ṭ-bīb* “un médico”, *wāḥəd šāḥbi* “un amigo mío, uno de mis amigos”, *wāḥəd wəld ʔəmmi* “un primo mío, uno de mis primos”, *wāḥəd r-rāžəl* “un hombre”.

Los pronombres personales

Los pronombres personales independientes son, en la mayoría de los dialectos, los siguientes:

singular: 1.c. *āna* “yo”, 2.m. *nta* “tú”, 2.f. *nti* “tú”, 3.m. *huwwa* “él”, 3.f. *ḥīyya* “ella”.

plural: 1.c. *ḥna* “nosotros, nosotras”, 2.c. *ntūma* “vosotros, vosotras”, 3.c. *hūma* “ellos, ellas”.

Dependiendo del dialecto puede haber ciertas variaciones en el singular (aunque nunca en el plural). La 1ª persona es *īna* o *āni* en el Tafilalt, *āni* en Debdú⁵¹. En los dialectos del norte (Anjra, Tánger, Tetuán, Chauen) no hay distinción de género en la 2.sg. y se emplea una forma común *ntīn / ntīna*; en Fez y Sefrú a veces se distingue entre 2.m. *ntay* y 2.f. *ntīn / ntīna*⁵².

A veces se añade un sufijo *-ya* a los pronombres personales independientes: *ānāya, ḥnāya*.

Los pronombres personales sufijados son:

Singular: 1.c. *-i / -y(a) / -ni*, 2.c. *-(ə)k*, 3.m. *-u / -h*, 3.f. *-ha* (*-a* en dialectos del norte).

Plural: 1.c. *-na*, 2.c. *-kum*, 3.c. *-hum* (*-həm, -um, -əm* en dialectos del norte).

Distinción de género en la 2.sg. se ha constatado en el dialecto de Igli / Igri: *šəftək* “yo te vi (m.)” ≠ *šəftki* “yo te vi (f.)”. Este dialecto presenta *-ku* para la 2.c.pl. y *-hu* para la 3.c. pl.: *šəndku* “vosotros tenéis”, *šəndhu* “ellos tienen”⁵³.

Los demostrativos

El adjetivo demostrativo que indica proximidad es *ḥād* “este, esta, estos estas” (es invariable y se emplea con el sustantivo determinado por el artículo). Ejemplos: *ḥād əl-bənt* “esta niña”, *ḥād ř-řāžəl* “este hombre”, *ḥād lə-bnāt* “estas niñas”, *ḥād d-drāri* “estos niños”, *ḥād əl-bīt nqi* “esta habitación está limpia”.

El adjetivo demostrativo que indica lejanía es *dāk* (f. *dīk*, pl. *dūk*⁵⁴) “ese / aquel, esa / aquella, esos / aquellos, esas / aquellas”: *f-dāk l-wəqt* “en aquel tiempo”, *dūk əd-drāri* “esos / aquellos niños”, *dūk lə-bnat* “esas / aquellas niñas”.

El pronombre demostrativo sustantivo que indica proximidad es *ḥāda* (f. *ḥādī*, pl. *ḥādu*) “éste, ésta, esto, éstos, éstas”: *ḥāda ktāb* “esto es un libro”, *ḥādī ḥiyya q-dār* “ésta es la casa”, *ḥādī ḥiyya l-bənt lli gəlt lik* “ésta es la chica que te dije”, *ḥādu řəḥḥānīn bəzzāf* “éstos están muy contentos”.

⁵¹ Heath 2002:269, Behnstedt 2004:56.

⁵² Heath 2002:270.

⁵³ Behnstedt 2004:57.

⁵⁴ Algunos dialectos (especialmente en el norte) usan un adjetivo demostrativo invariable *dīk*: Heath 2002:272, Vicente 2000:139.

El pronombre demostrativo sustantivo que indica lejanía es *hādāk* (f. *hādīk*, pl. *hādūk*) “ése / aquél, ésa / aquélla, aquéllos, aquéllas”: *hādīk hiyya l-bənt lli šəft* “ésa / aquélla es la chica que vi.”

El relativo

El pronombre relativo más común es *lli* (invariable y sólo se usa con al antecedente determinado)⁵⁵: *n-nās lli kānu mʿāna* “la gente que estaba con nosotros”, *d-drāri lli žāw l-yūm* “los niños que vinieron hoy”, *hāda huwwa l-wəld lli tāḥ* “éste es el niño que se cayó”, *nta lli bġīti hāda* “eres tú quien quiere eso”, *škūn lli ḥəll š-šəṛžəm?* “¿quién abrió la ventana?”.

Los dialectos judíos tienen un relativo *ddi / di*⁵⁶.

Los interrogativos

Los principales pronombres interrogativos son: *škūn* “¿quién?”, *āš / w-āš* “¿qué?”, *āšnu* “¿qué?”, *āš mən / ina* “¿cuál?”, *šḥāl* “¿cuánto?”, *kifāš* “¿cómo?”, *fāyn / fīn* “¿dónde?”, *l-lāš* “¿por qué?”, *imta / fūqāš / wəqtāš (fīwāx / fuyāx* en el norte y Jebala) “¿cuándo?”.

El reflexivo

El reflexivo se forma mediante el sustantivo *ṛāš* “cabeza”: *ṛma ṛāšu f-lə-bḥər* “se tiró al mar”, *qtəl ṛāšu* “se suicidó”, *gəlt mʿa ṛāsi* “me dije a mí mismo”.

Adverbios, conjunciones y preposiciones

Los adverbios más comunes para “ahora” son *dāba* (dialectos judíos, del norte, de Jebala, Casablanca, Rabat, etc.) y *ḏṛūk / ḏṛūka* (< **hād l-wuqt*: Marrakech, ciudades de la costa atlántica al sur de Casablanca, *ḏəṛwək* en Ujda)⁵⁷.

Para “hoy” *l-yūm* es el adverbio predominante: en dialectos del norte se usa *l-yūma* y la ciudad de Chauen presenta *l-lūma / l-lūm*.

“Allí” es *tamma* en casi todos los dialectos (*famma ~ tamma* entre los Zŷīr); *tammāk* (en Skūra a veces *tammākīna*) también es usual. Muy extendido es asimismo *lhīh* “allí”.

⁵⁵ Cuando el antecedente está indeterminado, no es posible usar el pronombre relativo: *žbərt šī māgāna nsūtha f-q-qār* “encontré un reloj que te olvidaste en casa”.

⁵⁶ Heath 2002:494-495.

⁵⁷ Heath 2002:452.

El adverbio para “aquí es “*hna*, con la variante *hnāya*.

Las principales conjunciones son: *u-* / *w-* “y”, *ḥatta* “hasta que”, *bāš* “a, para que, a fin de que”, *ḥīt* “ya que, puesto que, porque”⁵⁸. Ejemplos: *ḡādi nābqa hna ḥatta dži* “permaneceré aquí hasta que ella venga”, *žāw bāš yšūfūk* “vinieron a verte”, *ma žāt-š ḥīt hiyya šayyāna* “ella no vino porque estaba cansada”.

Entre las preposiciones cabe citar: *b-* “con, mediante, por medio de”, *f-* “en”, *mən* “de, desde”, *šənd* “junto a, con, en casa de”, *mša* “con”. Ejemplos: *b-šwiyya d-əl-ma* “con algo de agua”, *f-əl-bīt* “en la habitación”, *xrəž mən ḡāru* “el salió de su casa”, *hiyya šəndna* “ella está con nosotros / en nuestra casa”, *mša l-xlāš* “con el pago”.

4. Morfología verbal.

El verbo

Todos los dialectos marroquíes se caracterizan por presentar el prefijo *n-* en la primera persona singular del imperfectivo (se trata de un rasgo común a todos los dialectos de tipo magrebí, desde Libia hasta Mauritania, incluyendo el maltés y el árabe andalusí): *kā-nəgləs* “yo estoy sentado”, *nšūf* “yo veré”, *nəšri* “yo compraré”.

En la mayoría de los dialectos marroquíes el perfectivo presenta los siguientes sufijos:

	sg.	pl.	
3.m.	∅	3.c.	-u, -w
3.f.	-āt/-ət, -t		
2.c	-tī, -t	2.c.	-tu/-tīw
1.c	-t	1.c.	-na

Ejemplos: *ktəb* “él escribió”, *dxəl* “él entró”, *fhəm* “él comprendió”, *šāf* “él vio” *šərbāt / šərbət* “ella bebió”, *kətbāt / kətbət* “ella escribió”, *dəxlāt / dəxlət* “ella entró”, *fəhmāt / fəhmət* “ella comprendió”, *šāfət* “ella vio”, *ktəbti / ktəbt* “tú escribiste”, *dxəlti / dxəlt* “tú entraste”, *fhəmti / fhəmt* “tú comprendiste”, *šəfti / šəft* “tú viste”, *ktəbt* “yo escribí”, *dxəlt* “yo entré”, *fhəmt* “yo comprendí”, *šəft* “yo vi”, *kətbu* “ellos escribieron”, *dəxlu* “ellos entraron”, *šərbu* “ellos bebieron”, *fəhmu* “ellos comprendieron”, *šāfu* “ellos vieron”, *ktəbtu ktəbtīw* “vosotros escribisteis”, *šərbtu / šərbtīw* “vosotros bebisteis”, *fhəmtu / fhəmtīw* “vosotros comprendisteis”, *šəftu / šəftīw* “vosotros visteis”.

⁵⁸ Esta conjunción tiene una curiosa variante *ḥimt* (¿contaminación con *ḥin* “cuando, cada vez que?”) que se usa en Safi (y quizás en otras localidades de la costa atlántica).

ktābna “nosotros hemos escrito”, *dxālna* “nosotros hemos entrado”, *fhāmnna* “nosotros comprendimos”, *šrābna* “nosotros bebimos”, *šāfna* “nosotros vimos”.

El sufijo *-t* en la 3.f. sg. aparece después de vocal (y en todos los dialectos): *mšāt* “ella se marchó”, *žāt* “ella vino”, *šrāt* “ella compró”, *qrāt* “ella estudió”. El sufijo *-ət* lo presentan los dialectos prehilalíes de Fez, Anjra, Chauen, Taza: *ktābət* “ella escribió”. La variante en *-āt* es secundaria (por analogía morfológica con los verbos defectivos) y se da en Casablanca, Mequínez, Marrakech.

En la 2.c.sg. *-tī* aparece en Tánger, Rabat, Casablanca, Marrakech, Fez, costa atlántica: *ktābtī* “tú (m./f.) escribiste”. El sufijo *-t* se da en Anjra, Chauen, dialectos judíos: *ktābt* “tú (m./f.) escribiste”.

Sin embargo, hay dialectos que distinguen género en la 2.sg.: *-t* para la 2.m. y *-tī* para la 2.f. Tal es el caso del dialecto judío de Fez así como de los dialectos (musulmanes) de los oasis del sur⁵⁹.

En cuanto a la 2.c. del plural, el sufijo *-tu* es el más común. La variante *-tīw* (forma secundaria, plural de un singular en *-tī*) se da en Fez así como en los dialectos judíos de la costa atlántica.

Muy interesante (por su excepcionalidad y porque coincide con la forma clásica) es la 2.c. del plural en *-tum* que sólo se da en Anjra (y que probablemente sea de origen andalusí): *ktābtum* “vosotros escribisteis”⁶⁰.

El paradigma más común del imperfectivo es:

	sg.		pl.
3.m.	<i>y(ə)-...-∅</i>	3.c.	<i>y(ə)-...-u, -w</i>
3.f.	<i>t(ə)-...-∅</i>		
2.m.	<i>t(ə)-...-∅</i>	2.c.	<i>t(ə)-...-u, -w</i>
2.f.	<i>t(ə)-...-ī, -y</i>		
1.c.	<i>n(ə)-...-∅</i>	1.c.	<i>n(ə)-...-u, -w</i>

Ejemplos: *yāktāb* “él escribirá”, *tāktāb* “ella escribirá”, *tāktāb* “tú (m.) escribirás”, *tkātbī* “tú (f.) escribirás”, *nāktāb* “yo escribiré”, *ykātbu* “ellos escribirán”, *tkātbu* “vosotros escribiréis”, *nkātbu* “nosotros escribiremos”, *tāqra* “ella estudiará”, *tāqrāy* “tú (f.) estudiarás”, *nāqrāw* “nosotros estudiaremos”, *tḥāll* “ella abrirá”, *nḥāllu* “nosotros abriremos”, *yšūfu* “ellos verán”, *nšūfu* “nosotros veremos”.

El prefijo *t-* se sonoriza ante [ž], /z/, /g/, /d/: *tgūl* → *dgūl* “ella dirá”, *tžīb* → *džīb* “ella traerá”.

⁵⁹ Heath 2002:220.

⁶⁰ Vicente 2000:61-62.

En los dialectos del norte es frecuente una alternancia vocálica entre /ə/ en el perfectivo y /u/ en el imperfectivo: *šəmm* ~ *yšumm* “oler”, *ḥəll* ~ *yḥull* “abrir”, *skət* ~ *yəskut* “callar”⁶¹.

Algunos dialectos (Anjra, Chauen, Tánger, dialectos judíos) no distinguen género en la 2.sg.: *təktəb* “tú (m. / f.) escribirás”.

Raíces con */l/ inicial, como **ʔakala* “comer” o **ʔaxada* “coger”, generalmente se reestructuran en verbos defectivos, cóncavos o geminados: *kla* / *kāl* / *kəll* “él comió”, *xda* / *xād* “él cogió”⁶². En la mayoría de los dialectos judíos **ʔakala* > *kəl*, en los dialectos musulmanes, en cambio, esta forma es rara (se da, por ejemplo, en Skura)⁶³.

La voz pasiva se expresa mediante los prefijos *t(ə)-* / *tt(ə)-* o *n(ə)-*.

El prefijo *t(ə)-* / *tt(ə)-* es el más extendido y aparece en casi todos los dialectos musulmanes: *ttəktəb* ~ *yəttəktəb* “ser escrito”, *tfəšš* ~ *yətfəšš* “desinflarse, ser desinflado”, *tbān* ~ *yətbān* “verse, ser visible”. Formas con *n(ə)-* aparecen en dialectos judíos del este así como en algunos dialectos de Jebala (Anjra, Chauen), donde coexisten con la variante *t(ə)-* / *tt(ə)-*: *nčāf* ~ *yənčāf* “ser visible”⁶⁴.

Preverbios de presente y futuro

kā- y *tā-* son los preverbios de presente más habituales⁶⁵: *kā-nži*, *tā-nži* “vengo, estoy viniendo”, *kā-tākul* “ella come, ella está comiendo”, *tā-nšūfu* “vemos, estamos viendo”: en el dialecto de Casablanca es frecuente el uso indistinto de ambos preverbios, a veces incluso en una misma frase⁶⁶.

El preverbio de presente *dā-* aparece solamente en algunos dialectos judíos, en Jebala se usa *ā-*⁶⁷. En Chauen y Anjra se emplea *lā-* (aunque en ambas localidades hoy también se usa *kā-*)⁶⁸: *lā-nəqqīwah f-əl-ma* “lo ponemos en el agua”⁶⁹.

⁶¹ Vicente 2000:67.

⁶² Heath 2002:379-386.

⁶³ Aguadé & Elyaacoubi 1995:51.

⁶⁴ Heath 2002:356.

⁶⁵ Acerca del origen de estos preverbios cf. Aguadé 1996: *kā-* es con seguridad una forma abreviada del verbo *kān* “ser” o de su participio activo *kāyən*. En lo que respecta a *tā-*, su etimología no está clara.

⁶⁶ Aguadé 2003b:304.

⁶⁷ Heath 2002:210-211

⁶⁸ Vicente 2000:103.

⁶⁹ Este preverbio *la-* proviene probablemente de *rāyəḥ* (participio activo de *rāḥ* “ir, irse”): *rāyəḥ* → *rāḥ* → *lāḥ* → *lā-* (Aguadé 2004:16-17). A favor de esta etimología habla el hecho de que en

Los preverbios de futuro son *ġādi* (*ġād, ġa*) y (en dialectos judíos y del norte) *māšī* (*māš*)⁷⁰. Ejemplos: *āš ġādi ngūl lik?* “¿qué te voy a decir?”, *ġādi dži* “ella vendrá”, *ġādi nšūfha ġōdda* “la veré mañana”.

El dialecto judío de Sefrú presenta un preverbio de futuro *ā*: *ā-nəsmal* “yo oiré/ escucharé”⁷¹.

5. Sintaxis.

La construcción de genitivo

Las marcas de genitivo más corrientes son *dyāl*, *d-* y *ntāš*, *tāš*: ambas presentan a veces un femenino *dyālt*, *ntāšt* así como un plural *dyāwl*, *ntāwš*⁷². Los siguientes ejemplos proceden de Skura: *žūž dyāl šīnīn* “dos ojos”, *l-wlād dyāwl z-zāwya* “los niños de la *zāwya*”, *šām əl-ħərka dyālt Šāgru* “en el año de la campaña del Sagro”, *s-səlħām ntāš bḥ^h āh* “el *səlħām* de su padre”, *l-bībān ntāwš d-dār* “las puertas de la casa”, *wāħəd tāssūfra ntāšt əl-māl* “una bolsita con dinero”⁷³.

El genitivo también se puede expresar mediante la anexión directa. Pero su uso está, en principio, bastante limitado (y depende tanto del dialecto como del registro)⁷⁴. De una manera general se puede decir que la anexión directa aparece cuando se trata de partes del cuerpo o de voces que indiquen parentesco, de conceptos que se supone están estrechamente relacionados, cuando el primer término es un infinitivo o cuando se trata de construcciones con *mūl* “dueno”, *yūm* “día”, *nhār* “día”, *līla* “noche” o *wəqt* “tiempo, momento”⁷⁵. Ejemplos: *yədd d-dərri* “la mano del niño”, *ṛāš l-šām* “fin de año”, *ṛāš l-kudya* “la cima de la colina”, *bāb d-dār* “la puerta de la casa”, *bīt l-ma* “retrete”, *šyām ṛəmḍān* “el ayuno del mes de ramadán”, *ṭṛīq s-sūq* “el camino del zoco”, *bənt t-tāžər* “la hija del comerciante”, *mūl l-ħānūt* “el propietario del comercio”, *yūm lə-xmīs* “el jueves”.

dialectos del sur de Egipto se use un preverbio (de futuro) *lāh* (< *rāyih*): cf. Behnstedt & Woidich 1988: mapas 224 y 225.

⁷⁰ Acerca de *māšī* / *māš* cf. Heath 2002:216.

⁷¹ Stillman 1988:40.

⁷² Heath 2002:461-462.

⁷³ Aguadé & Elyaacoubi 1995:130.

⁷⁴ En los dialectos de tipo beduino la anexión directa es frecuente (cf., por ejemplo, Aguadé & Elyaacoubi 1995:128-129) mientras que en los dialectos del norte y de Jebala es bastante rara (cf. Vicente 2000:134-135). Por otro lado, en dichos y refranes es más común que en el lenguaje cotidiano.

⁷⁵ Harrell 1962:194, Marçais 1977:166.

Sin embargo, en los últimos años crece en todos los dialectos marroquíes la tendencia a usar la anejió directa: esto se debe a la influencia de la lengua escrita, cada vez más presente en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Ejemplos: *f-žənb lə-bḥər* “junto al mar”, *žāmiḥət Kāza* “la universidad de Casablanca”⁷⁶.

Las conjunciones condicionales

Las oraciones condicionales reales se introducen mediante *īla* (*īda* en algunos dialectos judíos así como en Tánger, Tetuán, Anjra): *īla mšīti f-zəṇqa* “si vas por la calle”, *īla kān šəndi l-flūs nəšri šiyyāra* “si tengo dinero, me compraré un coche”, *īla šəftih səlləm šliḥ* “si le ves, saludale”, *īla dži nəmšī mšāk* “si vienes, me iré contigo”, *īla təxdəm tərbəḥ l-flus* “si trabajas, ganarás dinero”.

Las condicionales irreales se introducen, en la mayoría de los dialectos, mediante *kūn*, *lu kān* o *lu kūn*⁷⁷: *kūn žiti l-bārəḥ kūn lqītīni f-ḡ-ḡār* “si hubieras venido ayer, me habrías encontrado en casa”, *kūn dži l-yūm (kūn) təlqāni f-ḡ-ḡār* “si vinieras hoy, me encontrarías en casa”, *kūn kān šəndi flūs kūn šrit šī ṭūmūbil* “si hubiera tenido dinero, me habría comprado un coche”, *kūn ykūn šəndi flūs (kūn) nəšri šī ṭūmūbil* “si tuviera dinero, me compraría un coche”, *kūn yži nəmšī mšāḥ* “si viniera, me iría con él”.

Interesante es el dialecto de Tetuán, que utiliza *xudd-* con pronombre sufijado: *xuddu ža bəkri xuddu lqāni* “si él hubiera llegado pronto, me habría encontrado”, *xudda žāt bəkri xudda lqātni* “si ella hubiera llegado temprano, me habría encontrado”, *xuddkum qrītu xuddkum nəžətu* “si hubierais estudiado, habrías aprobado”.

La negación

La negación absoluta se expresa mediante *la* “no”: *w-āš l-bāb məḥlūl? la* “¿está abierta la puerta? no”, *šəfti xūya? la* “¿viste a mi hermano? no”.

La negación nominal más corriente es *māšī* o *ma....š(i)*: *l-bīt māšī kbīr, l-bīt ma kbīr-š(i)* “la habitación no es grande”, *hīyya māšī hna* “ella no está aquí”, *māšī f-ḡ-ḡār* “en casa no”, *huwwa māšī smīn* “él no es gordo”, *māšī hna* “aquí no”, *māšī āna* “yo no”, *hāda ma məzyān-š* “esto no es bueno”.

En Skura, además de *māšī* se emplean *mīhi* y *mūhu*: *mīhi / mūhu hād əl-bāb* “no es esta puerta”⁷⁸.

⁷⁶ Ejemplos sacados de Aguadé 2005.

⁷⁷ Harrell 1962:169, Heath 2002:490-491.

⁷⁸ Aguadé & Elyaacoubi 1995:147.

La negación verbal es *ma...š*: *ma təmšī-š* “no vayas”, *ma kā-yākul-š* “no come”, *ma žāw-š* “ellos no vinieron”.

6. Léxico.

En lo que respecta al campo del léxico, las siguientes voces son características de los dialectos marroquíes: *sārūt* “llave”, *məftāḥ* “aguja” (eufemismo para evitar *ibra*⁷⁹), *qniyya* “conejo”, *tūḥḥa* “rata”, *žḥāna* “rana”, *bəbbūš* “caracol”, *bībi* “pavo”, *bəllārəž* “cigüeña”, *xīzzu* “zanahorias”, *šāfyā* “fuego” (eufemismo para evitar *nāḥ*⁸⁰), *šəḥḥəm* “ventana”, *gāna* “paciencia, buen humor”, *dār (ydir)* “hacer”, *dda (yiddi)* “llevar, poner”, *nšəl* “maldecir”, *šifəl* “enviar”, *žūž* “dos”, *təsfūd* “nueve” (eufemismo para evitar *təsfā* “tú (m.) mendigarás”), *lālla* “señora, doña”, *nīšān* “recto, en línea recta”, *gūd* “recto, en línea recta”, *bəllāti* “¡espera!, ¡poco a poco!””, *bəzzāf* “mucho, muy”, *wālu* “nada”, *wāxxa* “sí, vale, de acuerdo, está bien”.

7. Sustrato bereber.

Acerca de la influencia e importancia del sustrato bereber en el árabe dialectal marroquí hay opiniones diametralmente opuestas: mientras que para algunos especialistas sería mínima, otros defienden la opinión contraria⁸¹. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que todavía no hay estudios detallados y completos acerca de esta cuestión. Y tampoco hay que olvidar que los resultados pueden variar significativamente según el tipo de dialecto estudiado: es lógico suponer que la influencia del sustrato bereber en un dialecto urbano y antiguo (como es, por ejemplo, el de Fez) será seguramente mucho menor que la que se dé en Skura, un enclave lingüístico (al parecer de arabización reciente) completamente rodeado de berberófonos y en el que tanto el sustrato como el adstrato bereberes son evidentes⁸².

En todo caso, los dialectos marroquíes presentan algunos rasgos cuyo origen bereber es indudable. Entre ellos cabe mencionar los siguientes⁸³:

- a) reducción de vocales breves, especialmente en sílaba abierta (una llamativa característica del árabe marroquí).
- b) africación de las oclusivas */k/, */t/ y */d/ que pasan a las fricativas [x/ç], [t] y [d].

⁷⁹ Se considera de mal augurio mencionar objetos cortantes o afilados como *ibra* “aguja”, de ahí la sustitución por *məftāḥ*, que en realidad significa “llave”.

⁸⁰ La voz *nāḥ* significa también “infierno”.

⁸¹ Diem 1979:52-53.

⁸² Aguadé / Elyaacoubi 1995.

⁸³ Diem 1979:52-55, Colin 1986:1196, Lévy 1996:131-136.

- c) labialización de /k/ y /g/.
- d) africación de */t/ > [tʰ].
- e) cambios de género y número en algunos sustantivos.

Otros ejemplos de indudable influencia del sustrato bereber son, por ejemplo, el paso /l/ → [n] en Igli (cf. *supra*) así como el comparativo introducido mediante la preposición *ʃla* (en lugar de *mən*): *t-təlʒ byəḍ ʃla ʃ-ʃūf* “la nieve es más blanca que la lana”⁸⁴.

Obviamente, es en el léxico donde la influencia del bereber se hace más evidente. Entre los préstamos del bereber más comunes en los dialectos árabes de Marruecos se encuentran los siguientes: *āgwāl* “tambor pequeño”, *āḡlāl* “caracol”, *ārgān* “erguén”, *āmṛəd* “saltamontes”, *āṛəzzāy / ṛzūzi* “avispa”, *āšku* “porque”, *āzāḡlu* “yugo”, *sārūt* “llave”, *ʃifəṭ* “enviar”, *tākāwt* “agalla”, *tāta* “camaleón”, *təllīs* (< latín *trilix*) “saco grande (que se puede usar como alforja)”, *xīzzu* “zanahorias”.

Los préstamos del bereber (así como, por analogía, algunos de lenguas europeas) no llevan nunca el artículo definido: *ātāy* (< inglés “tea”) “té / el té” (= *ʃṛəbt ātāy* “bebí el té”), *tāta* “camaleón / el camaleón” (= *ʃəfti tāta lli kāyna f-əḷ-žnān?* “¿has visto el camaleón que hay en el jardín?”), *xīzzu* (= *ʃrīt xīzzu* “compré las zanahorias”).

8. Texto en árabe marroquí.

El texto que aquí se incluye proviene de Casablanca y por lo tanto refleja el dialecto de esta ciudad⁸⁵. Se ha escogido porque tiene la ventaja de que el lector lo puede escuchar, en internet, en la siguiente página web del *Semitisches Tonarchiv* de la Universidad de Heidelberg⁸⁶: www.semarch.uni-hd.de/tondokumente.php4?&ORT_ID=118&lang=en

En esta misma web se pueden consultar otras grabaciones de árabe marroquí⁸⁷.

Para evitar confusiones, la transcripción original del texto (más fonética) se ha adaptado a la seguida en esta obra.

⁸⁴ Aguadé & Vicente 1997.

⁸⁵ Ya fue publicado en Aguadé 2002:200-202.

⁸⁶ Se trata de un archivo de lenguas semíticas, que contiene grabaciones de textos (sobre todo de dialectos árabes). Para más detalles, véase la página inicial (en inglés, hay también versión alemana) de este archivo en: www.semarch.uni-hd.de/index.php4?lang=en

⁸⁷ Entre ellas una en el dialecto de Igli / Iglí véase *supra*.

l-ḥammām

*l-ḥammām məl*⁸⁸ *l-ḥādāt l-qdīma f-l-Məgrīb. māši kull ši n-nās f'andhum ḥammām f-dārhum, ʔla dāk š-ši b-āš kāynīn ḥammāmāt ʔla bəḥḥa.*

tā-ykūn dīma səlli, ykūn wāḥəd l-ər-ḥzāl ū-wāḥəd l-l-ʔyālāt kull wāḥəd bābu, wulla tā-ykūn ḥammām wāḥəd: f-əš-šbāḥ tā-ykūn l-l-ʔyālāt ū-f-l-lil tā-ykūn l-ər-ḥzāl.

kā-tkūn fih d-dəxla l-luwwla lli tā-nsəmmīwha l-gəlsa. l-gəlsa hiyya fāš kā-yḥiyydu n-nās ḥwāyəžhum wulla məlli tā-yxuržu məl l-ḥammām tā-yləbsu ḥwāyəžhum, kā-ybəddlu fih ḥwāyəžhum.

ū-kā-tkūn fiha wāḥəd l-q^wnīta xāšša l-ḥ-ḥzāmī, məlli tā-yḥiyydu n-nās ḥwāyəžhum kā-yḥəḥḥu ḥ-ḥzāma mʔa dūk l-ḥwāyəž lli ḥiyydu ū-tā-yəḥḥiww ši ḥāža l-l-gəllāsa, l-mḥa lli tā-tkūn tā-təḥḥi l-ḥwāyəž kā-tətsəmma l-gəllāsa, kā-yəḥḥiww ḥəḥḥa hiyya ši ḥāža f-yəddiha, mʔa l-xlāš.

mən bəḥḥd kā-ndəxlu l-l-ḥammām: kāyn l-ḥammām kbīr, kāyn l-ḥammām ḡḡīr, kāyn l-ḥammām tā-ykūnu fih ḡḡīr bīt wulla žūž byūt, kāyn l-ḥammām tā-ykūnu fih tlāta wulla ḥəḥḥa t-əl-byūt; ykūn l-bīt l-luwwəl šwiyya bārəd, l-bīt t-tāni tā-yəbda yəsxun ši šwiyya ū-l-bīt t-tālət kā-ykūn sxūn līʔanna⁸⁹ kā-tkūn fih l-bəḥḥa ū-tā-ykūnu fih l-bzābəz s-sxān.

dāba l-ḥmāḥəm ž-ždād wullāw tā-ydīru l-bzābəz: tā-ydīru l-bəḥḥa l-dāxəl ū-kulla bīt kā-ydīru fih bəzbüz sxūn ū-bəzbüz bārəd bāš kā-yəḥḥiww ʔla n-nās l-ḡūmūr⁹⁰.

āš kā-ydīru n-nās f-ḥād əl-ḥammām? (...) kā-ndəxlu āwwālān l-dāxəl, l-s-sxūn, kā-nsəxnu fih šwiyya, kā-nḥəkku ḡ-ḡābūn əl-bəldi⁹¹, huwwa l-luwwəl, ū-kā-nšəḥḥu lu w-mən bəḥḥd kā-ndīru l-xəḥḥa dyāl l-kīs, kā-tətsəmma l-kīs, kā-nḥəkku bīh l-wsəx (...).

mən bəḥḥd kā-ndīru l-ḡāsūl⁹², l-ḡāsūl l-əš-šəḥ, kā-yəḥḥəzəg ḥəḥḥa huwwa, kā-yəḥḥiww n-nās l-šəḥḥum, mən bəḥḥd kā-yxəšsu nsəltūh məzyān, məḥḥnāh yəttəməḥḥ b-əl-ma s-sxūn ū-l-bārəd.

īwa, mən bəḥḥd dāk š-ši kāyn lli ʔəndu š-šāmpwa⁹³ kā-ydīr š-šāmpwa w-lli ma ʔəndu-š šāmpwa tā-yəḡsəl b-ḡāsūl ū-tā-yəxruž f-ḥālātu, ḥāsāb ḥ-tābāqāt dyāl n-nās. wālākīn dāba wulla kull ši kā-ydīr š-šāmpwa.

mən bəḥḥd š-šāmpwa kā-nšəḥḥu lu w-kā-ndīru ḡ-ḡābūn dyāl r-rīḥa mʔa l-xəḥḥa, ʔāwəd kā-ydūzu l-wāḥəd ʔla wužhu w-ʔla dātu, kā-yəḥḥiww l-wāḥəd.

⁸⁸ *məl < mən l.*

⁸⁹ Préstamo del árabe clásico.

⁹⁰ Préstamo del árabe clásico.

⁹¹ Se trata de un jabón hecho a base de cenizas (de diferentes árboles o plantas) y aceite de oliva.

⁹² Tipo de arcilla detergente y perfumada con manzanilla que se usa para lavar el pelo.

⁹³ Del *shampooing* “champú” (a través del francés).

Ili k̄a-yṣəlli r̄āh k̄a-yətwuḍḍa l-wḍu tāf ṣ-ṣḷa w-lli ma tā-yṣəlli-š r̄āh k̄a-yṣəlləl ū-tā-yxurž f-ḥālātu, k̄a-ydir l-fūṭa dyāltu w-tā-yxurž.

k̄a-yxurž fin? k̄a-yxurž l-əl-gəlsa, k̄a-yāxud ɾ-ɾəzma tāftu mən ʔənd əl-gəllāsa, fiha l-fūṭa w-fiha kull ši. k̄a-yətluwwāw f-əl-fūṭa w-tā-yāxdu ɾzəmathum, k̄a-yəmsīw yḡəlsu f-əl-māḥəll dyāl l-gəlsa.

iwa, lli lbəs ḥwizātu k̄a-yəddərdəb l-qāru.

Traducción: El baño público

El baño público es una de las costumbres antiguas de Marruecos. No todas las personas tienen un baño en sus casas. Por esto hay baños fuera de ellas.

Siempre se encuentra (el baño) en un bajo, hay uno para los hombres y otro para las mujeres (...), cada uno con su (propia) puerta, o bien hay un único baño: por la mañana es para las mujeres y por la noche para los hombres.

Tiene una primera sala a la que denominamos *gəlsa* (vestuario). La *gəlsa* es el lugar en el que las personas se quitan sus ropas o, cuando salen del baño, se visten, en ella cambian sus ropas.

Y en ella hay una esquinita especial para los hatillos, cuando las personas se quitan sus ropas ponen el hatillo con esas ropas que se han quitado y le dan (algo de dinero) a la *gəllāsa* (encargada), a la mujer que está cuidando de la ropa se la llama *gəllāsa*, también a ella le dan algo, con el pago de la entrada.

Luego entramos en el baño (propiamente dicho): hay baños grandes, hay baños pequeños, hay el baño que no tiene más que una o dos salas, hay el baño que tiene tres o cuatro salas; está la primera sala que es algo fría, la segunda sala empieza a calentarse un poco y la tercera sala está caliente porque en ella se encuentra la caldera y en ella están (asimismo) los grifos (de agua) caliente.

Ahora en los baños nuevos han pasado a poner grifos: colocan la caldera en el interior y en cada sala ponen un grifo (de agua) caliente y un grifo (de agua) fría para facilitar las cosas a la gente.

¿Qué hace la gente en ese baño? (...) primero entramos al interior, a la parte caliente, nos calentamos un poco en ella, nos frotamos con jabón tradicional, eso es lo primero, y aclaramos y luego usamos la manopla, se llama “manopla”, con ella rascamos la suciedad (...) luego usamos arcilla (*ḡāsūl*), arcilla para el pelo, también se le echa agua (y) la gente unta su pelo con ella, luego hay que aclararlo bien y extraerle (la arcilla), eso significa que se peina bien, con agua caliente y fría.

Bien, después de esto hay quien tiene champú y (se) pone champú y quien no tiene champú se lava con arcilla y se va, depende de la clase social. Pero ahora todo el mundo ha pasado a usar champú.

Después del champú aclaramos y aplicamos jabón perfumado con la manopla, otra vez la pasa uno por su cara y por su cuerpo y se aclara.

Quien reza hace las abluciones rituales (prescritas) para la oración y quien

no reza se aclara y se va sin más, se tapa con su toalla y sale.

¿A dónde sale? sale a la *gəlsa* (vestuario), recoge su hatillo de donde está la encargada (*gəllāsa*), en (el hatillo) está la toalla, está todo. (Las personas que salen) se envuelven en la toalla, recogen sus hatillos y van a sentarse en el vestuario.

Y bien, quien se ha puesto sus ropas se va derecho a su casa.

9. Bibliografía.

La investigación moderna sobre dialectología marroquí tiene ya más de dos siglos: la primera gramática de un dialecto marroquí apareció el año 1800 en Viena⁹⁴. Pero fue sobre todo a finales del siglo XIX y principios del XX cuando se incrementaron las publicaciones sobre dialectos marroquíes⁹⁵.

Durante el Protectorado franco-español (de 1912 a 1956) vieron la luz algunos de los más importantes estudios de dialectología marroquí⁹⁶. Sin embargo, en los años que siguieron a la independencia de Marruecos estos estudios disminuyeron drásticamente⁹⁷.

Fue a partir del final de la década de 1980 cuando volvió a aumentar el interés por la dialectología y sociolingüística marroquíes, lo que se tradujo en una importante cantidad de trabajos aparecidos hasta hoy en día⁹⁸.

Un atlas lingüístico reducido ha sido publicado por Jeffrey Heath⁹⁹, y Peter Behnstedt prepara actualmente un atlas regional del norte de Marruecos¹⁰⁰.

A pesar de estos estudios, la investigación en el campo de la dialectología marroquí dista mucho de ser exhaustiva: todavía no disponemos más que de escasos datos acerca de vastas zonas (sobre todo en el este y sur de Marruecos).

Aguadé, J. 1996. "Notas acerca de los preverbios del imperfectivo en árabe dialectal marroquí", *EDNA* 1, 197-213.

Aguadé, J. 2002. "Textos marroquíes urbanos: Casablanca (1)", *EDNA* 6, 193-219.

⁹⁴ Cf. Dombay 1800.

⁹⁵ Cf. Lerchundi 1872, Lerchundi 1892, Marçais 1911, Kampffmeyer 1912.

⁹⁶ Véanse, por ejemplo, Brunot 1931-1952, Colin 1921 y 1955, Destaing 1937, Lévi-Provençal 1922, Loubignac 1952, Mercier 1951, Singer 1958a y 1958b.

⁹⁷ Harrell 1962 y 1966 constituyen una de las pocas excepciones.

⁹⁸ Cf., por ejemplo, Stillman 1988, Youssi 1992, Caubet 1993, de Prémare 1993-1999, Durand 1994, Aguadé & Elyaacoubi 1995, Ishihara 2000, Vicente 2000, Aguadé & Benyahia 2005, etc.

⁹⁹ Cf. Heath 2000.

¹⁰⁰ Véanse los artículos que ha ido publicando en la revista *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*.

- Aguadé, J. 2003a. “Estudio descriptivo y comparativo de los fonemas del árabe dialectal marroquí”, *EDNA* 7, 59-109.
- Aguadé, J. 2003b. “Notes on the Arabic dialect of Casablanca (Morocco)”, *AIDA 5th Conference Proceedings*. Cádiz, 301-308.
- Aguadé, J. 2004. “Zum Verbmodifikator *lā-* in nordmarokkanischen Dialekten”, *Approaches to Arabic Dialects. A Collection of Articles Presented to Manfred Woidich on the Occasion of his Sixtieth Birthday*. Leiden: Brill, 13-19
- Aguadé, J. 2005. “*Darle al pico*. Un “bestiario” de Youssouf Amine Elalamy en árabe marroquí”, *EDNA* 9, 245-265.
- Aguadé, J. / Benyahia, L. 2005. *Diccionario árabe marroquí. Árabe marroquí-español / español-árabe marroquí*. Cádiz: Quorum.
- Aguadé, J. / Elyaacoubi, M. 1995. *El dialecto árabe de Skūra (Marruecos)*. Madrid: CSIC.
- Aguadé, J. / Vicente, Á. 1997. “Un calco semántico del bereber en árabe dialectal magrebí: el uso de la preposición *šla* en el comparativo”, *EDNA* 2, 225-240.
- Behnstedt, P. 2002. “La frontera entre el bereber y el árabe en el Rif”, *EDNA* 6, 7-18.
- Behnstedt, P. 2003. “Zwei Texte im Altstadt-Dialekt (T³) von Taza (Marokko)”, *EDNA* 7, 165-171.
- Behnstedt, P. 2004. “Von an-’Ašər (al-Qašr) nach Īgni (Īgli): Ein Vorbericht zu einigen arabischen Dialekten der Provinz ər-Rašīdiya (Marokko)”, *Approaches to Arabic Dialects*. Leiden-Boston: Brill, 48-65.
- Behnstedt, P. 2005. “Materialien für einen Dialektatlas von Nordost-Marokko. I: Tiernamen, Teil 1: Einleitung, Transkription, Ortsnamenverzeichnis, Karten”, *EDNA* 9, 7-72.
- Behnstedt, P. / Bennabou, M. 2002. “Zu den arabischen Dialekten der Gegend von Tāza (Nordmarokko)”, “*Sprich doch mit deinem Knechten aramäisch, wir verstehen es!*”, *60 Beiträge zur Semitistik Festschrift für Otto Jastrow zum 60 Geburtstag*. Wiesbaden: Harrassowitz, 53-72.
- Behnstedt, P. / Benabbou, M. 2005. “Données nouvelles sur les parlers arabes du Nord-Est marocain”, *ZAL* 44, 18-70.
- Behnstedt, P. / Woidich, M. 1985. *Die ägyptisch-arabischen Dialekte. 2. Dialektatlas von Ägypten*. Wiesbaden: Reichert.
- Bentahila, A. 1983. *Language Attitudes among Arabic-French Bilinguals in Morocco*. Clevedon : Multilingual Matters.
- Bousofara-Omar, N. 2006. “Diglossia”, *EALL* 1, 629-637.
- Brunot, Louis. 1931-1952. *Textes arabes de Rabat. I Textes, transcription et traduction annotée. II. Glossaire*. París: Publications de l’Institut des Hautes Études Marocaines.

- Caubet, D. 1993. *L'arabe marocain. I. Phonologie et Morphosyntaxe. II. Syntaxe et Catégories Grammaticales, Textes*. Paris-Louvain: Peeters.
- Colin, G.S. 1921. "Notes sur le parler arabe du nord de la région de Taza", *BIFAO* 18, 33-119.
- Colin, G.S. 1955. *Chrétomathie marocaine. Textes citadins en transcription latine*. Paris: Maisonneuve.
- Colin, G.S. s.v. "al-Maghrib (VII. Aperçu Linguistique)", *EI*, vol. V, 1193-1198.
- Diem, W. 1979. "Studien zur Frage des Substrats im Arabischen", *Der Islam* 56, 12-80.
- Dombay, F. von. 1800. *Grammatica linguae Mauro-Arabicae juxta vernaculi idiomatis usum: accessit vocabularium Latino-Mauro-Arabicum. Opera et studio Francisci de Dombay*. Viena.
- Durand, O. 1994. *Profilo di arabo marocchino. Varietà urbane centro-meridionali*. Roma: Università "La Sapienza".
- Ennaji, M. 2005. *Multilingualism, Cultural Identity, and Education in Morocco*. Nueva York: Springer.
- Errihani, M. 2006. "Language policy in Morocco: Problems and prospects of teaching Tamazight", *The Journal of North African Studies* 11(2), 143-154.
- Harrell, R.S. 1962. *A Short Reference Grammar of Moroccan Arabic*. Washington: Universidad de Georgetown.
- Harrell, R.S. / Sobelman, H. 1963. *A Dictionary of Moroccan Arabic: Moroccan-English, English-Moroccan*. Washington: Universidad de Georgetown.
- Heath, J. 2002. *Jewish and Muslim Dialects of Moroccan Arabic*. Londres-Nueva York: Routledge Curzon.
- Heath J. / Bar-Asher, M. 1982. "A Judeo-Arabic dialect of Tafilalt (Southeastern Morocco)", *ZAL* 9, 32-78.
- Ishihara, T. 2000. *Morokko arabiago. Kaiwa to bunpo* [Moroccan Arabic. Conversation and Grammar]. Tokio: Daigakushorin.
- Kampffmeyer, G. 1912. *Marokkanisch-arabische Gespräche im Dialekt von Casablanca. Mit Vergleichung des Dialekts von Tanger*. Berlín: Reimer.
- Lerchundi, J. de 1872. *Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos*. Madrid.
- Lerchundi, J. de 1892. *Vocabulario español-arábigo del dialecto de Marruecos: con gran número de voces usadas en Oriente y en la Argelia*. Tánger: Misión Católica Española.
- Lévi-Provençal, E. 1922. *Textes arabes de l'ouargha, dialecte des Jbala (Maroc septentrional)*. Paris: Publications de l'Institut des Hautes Études Marocaines.
- Lévy, S. 1996. "Repères pour une histoire linguistique du Maroc", *EDNA* 1, 127-137.

- Lévy, S. 1998. "Problématique historique du processus d'arabisation au Maroc: Pour une histoire linguistique du Maroc", *Peuplement et arabisation au Maghreb Occidental. Dialectologie et histoire*. Madrid-Zaragoza: Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, 11-26.
- Loubignac, V. 1952. *Textes arabes des Zaër. Transcription, traduction, notes et lexique par Victorien Loubignac*. París: Librería Oriental y Americana.
- Marçais, Ph. 1977. *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin*. París: Maisonneuve.
- Marçais, W. 1911. *Textes arabes de Tanger*. París: INALCO.
- Mercier, H. 1951. *Dictionnaire arabe-français*. Rabat: La Porte.
- Moscoso, F. 2003. *El dialecto árabe de Chauen (Norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Prémare, A. L. de 1993-1999. *Dictionnaire arabe français*. (12 vols.). París: L'Harmattan.
- Singer, H.R. 1958. "Neuarabische Texte im Dialekt der Stadt Tetuan", *ZDMG* 108, 106-125.
- Singer, H.R. 1958. "Grundzüge der Morphologie des arabischen Dialekts von Tetuan", *ZDMG* 108, 229-265.
- Stillman, N.A. 1988. *The Language and Culture of the Jews of Sefrou, Morocco: An Ethnolinguistic Study*. Mánchester: Universidad de Mánchester.
- Vicente, Á. 2000. *El dialecto árabe de Anjra (norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Youssi, A. 1992. *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne*. Casablanca: Wallada.